

# Bernat Soria

## Ministro de Sanidad y Consumo

por ESTHER MUCIENTES



Foto: DIEGO SINOVA

No quería saber nada de la política, su mundo estaba sumergido **entre los ratones de laboratorio y los microscopios**. Pero Zapatero le llamó y no dudó en acudir a su rescate. De la noche a la mañana abandonó la bata blanca para convertirse en ministro estrella. ¿Bernat Soria, ministro de Sanidad? ¿El de las células madre? ¿El de la diabetes? ¿El investigador de la polémica? Se preguntaron muchos **el día de su nombramiento**, en julio de 2007. Sí, Bernat Soria, de 56 años, y con una dilatada trayectoria como investigador, era el nuevo encargado de la cartera de Sanidad.

Su nombre regresó a las primeras páginas de los periódicos, pero esta vez no como investigador, sino como ministro. Bernat Soria adquirió relevancia años atrás cuando su equipo de trabajo, formado por 18 especialistas, apostó por **buscar una cura para un mal que cada vez ataca a más personas: la diabetes**.

Consiguió curar ratones diabéticos recurriendo a células madre de origen embrionario. Sin embargo, lejos de aplaudir un importante hallazgo, Soria tuvo que hacer frente a una legislación y a un Gobierno en contra. Su insistencia y perseverancia, y sus esperanzas en que de su investigación dependían los más de tres millones de diabéticos que hay en España, le impulsaron a continuar aunque fuera más allá de las fronteras españolas. Ahora, casi un año después de su nombramiento como ministro, Soria sigue luchando por la **investigación de células madre** desde su despacho. «**Lo no ético es no utilizar esos embriones para investigar**», afirmó durante los años de la polémica.

Pero, ¿quién es este ratón de laboratorio? Desde pequeño Soria tuvo claro que se quería dedicar a la medicina, y así fue. En 1974 se licenció en esta disciplina por la Universidad de Valencia —su tierra natal— y rápidamente empezó a labrarse un currículum —también polémico— como investigador.

Docente, coordinador, médico hasta llegar a una de sus mayores pasiones —sus otros amores son su mujer Verónica y sus dos hijas, Aitana y Bárbara—, la investigación. Asesor del programa andaluz de investigación con células madre y

director del Laboratorio Andaluz de Terapia Celular en Diabetes Mellitus, Soria tuvo que **luchar contra viento y marea para que sus investigaciones fueran aceptadas**. Ni si quiera el expediente informativo que le abrió el Ministerio de Sanidad en 2001 consiguió pararle los pies.

Y aunque no le hacía mucha gracia entrar en política —«para alguien con un perfil de investigador... esto no estaba en mis planes, no lo estuvo nunca, y supone una cierta sorpresa», llegó a decir tras su nombramiento—, Soria ha hecho frente, como ya hizo en 2001, a las críticas de los sectores más conservadores, que no han visto con buenos ojos su cargo al frente de Sanidad.

Pero, Soria no va a frenarse y llueva o nieve, haga sol o granice, seguirá siendo el abanderado de una causa que para él aún no está perdida.

**El Mundo**